¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capitulo 29: Boomerang.

¿Por qué se llamaban con tanto cariño? Para responder a esa pregunta, necesitamos retroceder unos meses.

Después de su primer encuentro en Sky City, Muse y Hefei se convirtieron en amigos por correspondencia.

Las dos pequeñas niñas dragón se comunicaban regularmente a través de mensajeros dragones.

Al principio, se lo ocultaron a sus padres. Hasta que un día, Konstantin vio que su hija guardaba una colección de sobres y papelería de lujo.

Sospechando, le preguntó si había estado escribiendo a alguien.

Sabiendo que el padre de su amiga por correspondencia era rival de su propio padre, Hefei no dijo la verdad de inmediato. Afirmó que había conocido a una nueva amiga de un clan vecino.

Pero Konstantin no se dejaba engañar tan fácilmente: no había Dragones Plateados lo suficientemente valientes como para vivir al lado de un Dragón de Llama Roja, y mucho menos hacerse amigos de ellos.

Finalmente, la mentira de Hefei fue descubierta. Cuando Konstantin la confrontó directamente, ella admitió que llevaba bastante tiempo carteándose con Muse, la hija de Leon.

Sorprendido, Konstantin pidió ver las cartas.

Aunque reticente, Hefei sabía que no podía negarse y le entregó su colección de cartas.



El contenido era simple: temas mundanos como lo que habían desayunado, nuevos hechizos mágicos que habían aprendido o pequeños garabatos que habían dibujado.

Después de leer unas cuantas líneas, Konstantin sonrió inesperadamente, algo poco común.

Hefei, curioso, le preguntó por qué sonreía.

Konstantin explicó seriamente:

Tu vocabulario es claramente más amplio que el de la hija de Leon, y tus dibujos son mucho mejores. Esto demuestra que ya hemos superado a su familia, incluso en la línea de salida.

Hefei no entendió su razonamiento, pero quedó profundamente impresionada por su confianza.

Ahora, varios meses después, los dos pequeños amigos por correspondencia se reunieron en Sky City, felices de volver a verse.

A León no le importaba que su hija menor fuera amiga de la querida hija de Konstantin. De hecho, le parecía bien.

Cuando Muse y Hefei estaban uno al lado del otro, sus apariencias complementarias (el cabello negro y los ojos rojos de Muse contrastaban con el cabello rojo y los ojos negros de Hefei) creaban un equilibrio armonioso.

-Entonces, ¿viniste a Sky City solo por tu hija? -preguntó Leon, mirando a Konstantin.

El rostro de Konstantin permaneció severo, su comportamiento serio provocó que Hefei se retirara instintivamente detrás de él.

—No, estoy aquí por negocios y la traje conmigo —respondió Konstantin.

Habiendo conocido a Konstantin durante años, Leon podía saber fácilmente cuando el Rey Dragón de la Llama Roja estaba fanfarroneando.

¡Hora de clase con el profesor León! (atención, clase):



Para determinar si un Rey Dragón está mintiendo, presta mucha atención a sus expresiones faciales y a sus ojos.

Cuanto más seria sea su expresión y más resuelta su mirada, mayor será la probabilidad de que sólo estén adoptando una pose.

Sonriendo, León lo expuso sin dudarlo.

Viniste aquí solo por tu hija, ¿verdad? ¿Por qué no lo admites?

Konstantin frunció el ceño, manteniendo su postura.

"Te lo dije, estoy aquí por negocios y la traje conmigo".

-¿En serio? -León ladeó la cabeza-. No te creo.

"Cree lo que quieras", replicó Konstantin.

Antes de que sus bromas pudieran continuar, Hefei tiró de la manga de Konstantin y preguntó dulcemente:

"Papá, ¿podemos Muse y yo ir de compras juntas?"

La pequeña niña dragón entonces giró sus brillantes ojos hacia su padre, esperando su aprobación.

Konstantin se ablandó al instante y le dio una palmadita en la cabeza a su hija. "Mmm."

León no pudo evitar reírse entre dientes. Era una verdad universal: las hijas podían abrazar a sus padres desde el momento en que nacían.

«Menos mal que he tenido cuatro hijas», pensó León. Era experto en el arte de ceder a sus caprichos.

Con la aprobación de su padre, Hefei sonrió brillantemente y se unió a Muse mientras caminaban de la mano.

León observó pensativamente sus figuras mientras se alejaban antes de volverse hacia Konstantin.

"Realmente te preocupas por Hefei, ¿no?"

Konstantin se cruzó de brazos, sin modificar su habitual expresión estoica.



"Nosotros los dragones criamos a nuestras crías de esta manera".

La conversación le recordó a León algo que Rosvisser le había dicho una vez.

Hace años, cuando Leon cuestionó algunas de sus decisiones como madre, ella respondió con las mismas palabras:

"Nosotros los dragones criamos a nuestras crías de esta manera".

En ese momento, León había respondido con:

"Pero no son del todo dragones".

Esa declaración tocó una fibra sensible en Rosvisser, lo que la llevó a adoptar algunas prácticas de crianza humana.

-Ustedes, los dragones, a veces son muy rígidos. La crianza de los hijos no debería ser tan estricta —le comentó Leon a Konstantin con indiferencia.

Konstantin volvió a cruzarse de brazos, aunque no desestimó del todo el comentario de Leon. Si cualquier otra persona lo hubiera dicho, Konstantin no lo habría escuchado. Pero Leon no era cualquiera.

Además, Konstantin siempre había sentido curiosidad por cómo León crio a sus hijas, especialmente a Muse y sus inclinaciones artísticas.

- -Entonces, ¿cómo deberíamos criarlos? ¿Como lo hacen tú y Rosvisser? -preguntó Konstantin, medio en broma.
- —¡Claro! Mira qué bien adaptadas están mis niñas —dijo León con orgullo, sacando pecho.

Konstantin levantó una ceja.

"No son del todo dragones."

León y Rosvisser: ...

León suspiró al darse cuenta de que su propia lógica lo había golpeado. Años atrás, había lanzado ese argumento como una



bala, solo para que ahora volviera y le diera de lleno en la rodilla.

-En ese caso -continuó Konstantin-, Hefei es una dragona de sangre pura. Debería criarse con métodos tradicionales de dragones.

Konstantin no estaba discutiendo por gusto; realmente quería la perspectiva de Leon, dadas las diferencias entre criar niños de sangre mixta y sangre pura.

León frunció el ceño, considerando el asunto cuidadosamente.

"No creo que la crianza de los hijos deba depender tanto del linaje", dijo finalmente.

"¿Qué quieres decir?"

León explicó:

"Cada vida llega a este mundo como una gema sin tallar: pura y llena de potencial.

Sangre pura o mestiza, no importa.

Lo que los moldea en lo que se convertirán es la influencia de nosotros, sus padres".

"Si Hefei quiere crecer y convertirse en un orgulloso Rey Dragón de Llama Roja como tú, entonces, por supuesto, críala a tu manera.

¿Pero qué pasa si ella tiene sus propios sueños?

Konstantin dudó y luego admitió:

"No, no le he preguntado sobre su futuro".

-Entonces quizás deberías -sugirió León. Observando a Muse y Hefei desde lejos, añadió:

Los niños están llenos de posibilidades ilimitadas. Debemos dejarles elegir su propio camino y ofrecerles orientación cuando la necesiten. Así, cuando recuerden su infancia, no sentirán arrepentimiento ni resentimiento por las decisiones que tomaron, ni por las que nosotros tomamos por ellos.



Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

